



Asomados al Puerto de Tazacorte desde el camino real, los saltadores Esteban Castro, Alberto García y Carlos Cecilio Rodríguez. / Looking at the Port of Tazacorte from the road, the leapers Esteban Castro, Carlos Alberto Garcia and Cecilio Rodriguez.

Descenso vertiginoso por El Time hasta el Puerto de Tazacorte

THE PRECIPITOUS DESCENT FROM EL TIME TO THE PORT OF TAZACORTE

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: YURI MILLARES (www.pellagofio.com)

El camino real que zigzaguea desafiando la verticalidad del acantilado sobre la punta de Tijarafe es un recorrido de gran belleza con impresionantes vistas. En siglos pasados, fue una vía de comunicación vital para el Puerto de Tazacorte. Por aquí subían también las barqueras a cambiar pescado por higos o papas: por varios chicharros o un par de viejas, recibían una "almorzada" (lo que les cabía en dos manos).

The zigzag road that defies the vertical cliff on La Punta de Tijarafe is a track of great beauty with breathtaking views. In centuries past it was a vital communication channel for the Port of Tazacorte. Boatmen also came up here to exchange fish for potatoes or figs and for some sardines or a couple of fish they received a "lunch" (all that would fit in two hands).



El camino real ejecuta un recorrido en zig-zag sobre el acantilado de la punta de Tijarafe. /
The road runs a zigzag course over the cliff at La Punta de Tijarafe.

El sendero que parte desde el Puerto de Tazacorte y sube de modo vertiginoso por el acantilado de la punta de Tijarafe, hacia El Time, tiene la consideración de *camino real* y un uso muy prolongado durante siglos. Isleños y foráneos lo han tenido que recorrer a pie o a lomos de bestias para viajar por el noroeste de La Palma. En la orilla de la playa, a la que se asoma este barrio marinero con sus casas de colores, desembarcó, en 1492, el conquistador Alonso Fernández de Lugo para iniciar la campaña militar que le llevaría a apoderarse de la Isla.

En 1908, la viajera inglesa Margaret D'Este subió el sendero empedrado de este camino real en una excursión para ver lo que definió en su libro *In the Canaries with a Camera* (Londres, 1909) como la "Gran Caldera". "Hay algo de terrorífico en el hecho de alzar la vista y mirar al zigzagueante camino incrustado en la roca,

serpenteando como el diminuto rastro de unas hormigas sobre la cara del precipicio", escribió.

El recorrido que hacemos en este reportaje es el inverso, partiendo del restaurante-mirador que en El Time se asoma al barranco de las Angustias. Pegada a la pared derecha del edificio desciende una pista asfaltada hacia las fincas de plantaneras de La Punta, hasta llegar a un viejo almacén donde muere la carretera de La Punta de Tijarafe. Esta nave albergó el empaquetado y el teleférico, empleado a partir de los años 30 para transportar hasta el muelle los tomates y plátanos que se empezaron a cultivar en la zona.

El empinado camino, por el que a diario subían y bajaban hombres y mujeres a trabajar, tenía a su lado los cables de un teleférico, en cuyo cajón viajaba la fruta... y algunos trabajadores sin miedo a las alturas. El recaudador del Cabildo y cabo

The path that leads from the Port of Tazacorte and rises dizzyingly up the cliff of La Punta de Tijarafe to El Time is considered to be a "camino real" or historic pathway and has been used for centuries. Islanders and foreigners have had to travel on foot or on the backs of animals in order to reach the northwest area of La Palma. It was on the shores of the beach, which is overlooked by this maritime village with its colourful houses, that the conquistador Alonso Fernández de Lugo landed in 1492 to start the military campaign that allowed him to seize the island.

In 1908, the English traveller Margaret D'Este went up this cobbled track while on an excursion to see what she described in her book "*In the Canaries with a camera*" (London, 1909) as the "Great Caldera". "There's something terrifying in the fact of looking up and seeing the zigzag

path embedded in the rock, winding up the face of the cliff like a tiny trail of ants," she wrote.

The journey we make in this report is the reverse, starting from the restaurant balcony in El Time that looks out over the Angustias ravine. Just to the right of the building a paved road goes down to the banana plantations of La Punta, and we continue until we reach an old warehouse where the road from La Punta de Tijarafe ends. This warehouse held the packaging and the tiny, open cable car (more like a large crate) used from the 1930's to transport the tomatoes and bananas that people began to grow in the area to the port. The steep road, which men and women had to go up and down every day in order to get to work, had cables and a small cable car beside it in which the fruit travelled ...and also some workers without fear of heights. The



Esteban Castro realiza un impecable salto del pastor con su lanza de cinco metros, atajando un tramo del camino desde El Time./ Esteban Castro made a flawless shepherd's leap with his five-metre pole, cutting out a section of road from El Time.

del somatén del distrito en los años 30, Alejandro Mata, contaba una anécdota sobre este uso del cajón del teleférico: una pareja de guardias civiles pidió ir para ahorrarse la caminata y, desoyendo los consejos de quienes les advirtieron de que era una impresión demasiado grande verse colgados en el vacío, viajaron como los tomates y, al llegar abajo, uno se tuvo que quitar las botas para vaciarlas: ¡se había cagado en los pantalones!

A partir del viejo almacén, se va por el camino real propiamente dicho, un empedrado que serpentea sobre la vertical del acantilado hasta llegar (después de atravesar antiguas cuevas habitadas y fincas de

town council's tax collector in the 30's, Alejandro Mata, told a story about this use of the tiny cable car: a pair of Civil Guards asked to go on it to save themselves the walk and, against the advice of those who warned them that being hung in the void would cause them too much of an impression, travelled like tomatoes. However, when they finally got down, one of the Civil Guards had to remove his boots to empty them, he had crapped in his pants!

From the old warehouse we take the "camino real" itself, a paved track that winds along the vertical cliff until we reach (after passing through ancient cave dwellings and banana

EN ZIG-ZAG O SALTANDO

Desde El Time (a 600 metros de altitud), el camino desciende por una pista hacia Mirasoles (en La Punta de Tijarafe), desde donde continúa en un empedrado en zig-zag por el acantilado: en total, 2.833 metros hasta llegar a la orilla del mar en el Puerto de Tazacorte. Una hora y media, si es bajando, que el autor hizo acompañado por tres miembros de la Asociación Salto del Pastor Canario Jurria Tenerra, quienes combinaron el trazado del camino con espectaculares saltos sobre el acantilado.

IN ZIG-ZAG OR LEAPING

From El Time (altitude 600 metres) the road descends along a track towards Mirasoles (La Punta de Tijarafe), where a cobbled track continues in a zigzag down the cliff: a total of 2,833 metres to reach the seashore at the Port of Tazacorte. It is an hour and a half if you are going down and the author was accompanied by three members of the Leaping Association of the Canarian Shepherd Tenerra Jurriaan, who combined the route with spectacular leaps on the cliff using long poles.

plataneras) al mismísimo paseo marítimo y los restaurantes junto a los restos del viejo muelle de Tazacorte.

plantations) the promenade and restaurants near the remains of the old Tazacorte port.